

MUNDO MUNDILLO

2



Mesonnier Detaille.

SEMANARIO GRÁFICO

15 CTS.

EGMAR=NITRA



• MENOR CONSUMO •
• MAYOR DURACION •
• LUZ INMEJORABLE •

A.E.G. Thomson Houston Ibérica S.A.
MADRID-BARCELONA-BILBAO
GIJON-SEVILLA-VALENCIA-ZARAGOZA

ASOMBROSAS EXISTENCIAS EN APARA-
TOS ELÉCTRICOS, VAJILLAS, CRISTAL, FI-
GURAS, BOMBILLAS, FILTROS, OBJETOS
PARA REGALOS. COMPARAD. SON LAS
:: :: CASAS MÁS ECONÓMICAS :: ::

MAYOR, 48 Y CRUZ, 14

“LA AURORA”

El mejor jabón para el
baño es el *blanco puro*
de La Aurora, fabricado
con los aceites más fi-
nos, sin mezcla ni adul-
teración alguna, ni esen-
:: cia de ninguna clase ::

Venta al por mayor y menor en la fábrica
MIRA EL SOL, 7. MADRID
Teléfono 1.965

DROGUERIA Y PERFUMERIA
DE

SAN ILDEFONSO

CREMA MIMOSA La mejor
para la piel. Tarro, 2,50 pesetas.
:: :: Muestra, 0,75 céntimos :: ::

Colón, 11 y Valverde, 53.--MADRID

EL MEJOR RIFLE DE AIRE COMPRIMIDO, DE ABSOLUTA
SEGURIDAD Y EXCELENTE PUNTERIA.
CON DEPOSITO PARA 1.000 DISPAROS DE PERDIGON CALIBRE 4,75 mm.



Precio: 18 pesetas, y 1,75 el kilo de carga. Para envíos a provincias agregad
1,90 pesetas.

Depósito exclusivo: **L. ASIN PALACIOS.** Preciados, 23.--MADRID



POR EL MUNDO y POR EL MUNDILLO



CURIOSIDADES, ANÉCDOTAS, MISCELÁNEAS, VERDADES Y MENTIRAS

La "Ilíada" en un cascarón de nuez.—El poema griego de Homero "La Ilíada" contiene 501.930 letras, y el orador romano Cicerón declara haber visto todo este poema escrito en un trozo de pergamino tan pequeño que cabía en un cascarón de nuez.

Una enciclopedia francesa describe una edición de las "Máximas", de La Rochefoucauld, publicada en 1829, impresa tipográficamente en páginas de 951 milímetros cuadrados, con 26 líneas de 4 letras cada una.

Mister Charles Topan, grabador neoyorquino, grabó el Padrenuestro, con su título; los Diez Mandamientos, con el título también y su número de orden, y las iniciales del artista, en un círculo de menos de diez milímetros.

El número de letras y cifras de dicha plancha ascendía a 1.150, la mayor parte demasiado pequeñas para poderlas distinguir a simple vista.

- ¿Cuál es el colmo de un enfermo?
- Vivir en la calle de la Salud.
- ¿El de un pescador?
- Pescar peces con la Red de San Luis.
- ¿El de un oculista?
- Curarle los ojos a un queso de Gruyere.
- ¿El de un pintor?
- Casarse con una "paleta".
- ¿El del equilibrio?
- Poner una escuela de canto.

Las iglesias mayores del mundo son: San Pedro de Roma, que puede contener 54.000 fieles; catedral de Milán, 37.000; San Pablo, de Londres, 25.000; Santa Sofía, de Constantinopla, 23.000; Nuestra Señora de París, 21.000; cate-

dral de Pisa, 13.000, y San Marcos, de Venecia, 7.000.

Las tiradas de los periódicos.—Los periódicos que mayor tirada tienen en el mundo son los norteamericanos "El New York Herald" lanza diariamente cerca de 3 millones de ejemplares. Pero el "record" de la baratura lo da España.

Las construcciones más altas del mundo.—La torre Eiffel, que tiene 300 metros; la catedral de Colonia, de 156; la Giralda de Sevilla, 141; San Pedro, en Roma, 138; la pirámide de Kefrén, 135, y la estatua de la Libertad en New York, que no llega a los 100 metros.

El puente más largo.—Después del de Cernavoda, sobre el Danubio, es el Nueva Orleans, sobre el Misisipí, que mide tres kilómetros y medio de longitud.

Entre amigos:

Uno de ellos, gorrón impenitente, ve al otro sacar un magnífico habano del bolsillo.

—¿Te quedan más?—le pregunta en tono de petición.

—No; me quedan menos.

Entre diputados:

—Pero, hombre, ¿cómo pretendes ser orador si ni siquiera sabes hablar en castellano?

—Y eso, ¿qué importa? ¡Tampoco sabía Demóstenes hablar en castellano, y me parece que era un buen orador!

JEROGLIFICO

LOS	LOS	LOS
LOS	LOS	LCS

* * *

Refiere Calínez que tiempo atrás sometió una muestra de su letra a un gráfico.

—¿Y qué resultó?

—Una cosa sorprendente. Por el trazo de la h, con que escribí la palabra elefante, adiviné en seguida que yo no sabía ni una palabra de ortografía.

* * *

—¿Con que te has casado con una viuda?

—Sí.

—¿Y eres feliz?

—Mucho. Figúrate que hasta he tenido la suerte de que me esté bien la ropa del primer marido.

* * *

Se habla de la carestía de los artículos de primera necesidad, y un avaro tartamudo exclama:

—Qué... querrán us... te... te... des creer que... que me ha costado... diez... diez duros... un... pan... un pan...

—¡No puede ser!—interrumpio una señora.

—Sí, seño... ñora; diez duros... un pantalón.

* * *

Las primitivas regatas.—El deporte del "yachting", que tantos aficionados cuenta hoy día, es muy moderno y tuvo su origen en los baños de mar, los cuales tampoco son nada antiguos.

Hace poco más de un siglo no había nadie que se bañase en el mar. El primero que tomó un baño de ola fué Ralph Allen, un filántropo inglés que se puso malo y se lo recetaron como remedio, aunque entonces se tomaba por una verdadera locura meterse desnudo en pleno mar.

Esto ocurrió en 1763, en Weymouth; pero pasaron cerca de treinta años más antes de que se popularizasen los baños de esta clase.

Por entonces empezó a acudir gente a Cowes, y para no aburrirse y hacer ejer-

cicio, los bañistas inventaron las regatas.

En 1815 se constituyó el primer Club, con 42 miembros. Más tarde, en 1820, la Sociedad tomó el título de Real Club de Yates, y siguió adquiriendo importancia con la protección de los Reyes.

Actualmente tiene allí tal importancia el deporte, que llegan a cobrar hasta 2.000 pesetas por el alquiler de cuatro habitaciones muy pequeñas, nada más que por los días que duran las regatas.

* * *

El apetito de los enanos.—Los enanos suelen tener un apetito excelente. Tom Pouce comía más que Chang, el gigante chino, y por regla general los hombres de pequeña estatura comen tanto como los que miden dos metros de talla.

Los gigantes disfrutaban de poco apetito. Una vez que Chang se alojó en un hotel de Chicago, creyó el dueño del establecimiento que el gigantesco huésped haría comidas proporcionadas a su tamaño, y le pidió por el hospedaje triple precio que a los demás huéspedes; pero luego se quedó asombrado al ver que comía casi menos que un hombre de talla normal. Pero, en cambio, había que unir tres camas para formar una donde cupiese el chino.

En Londres se exhibió hace años un grotesco enano del Sur de América, que se fingía salvaje y comía carne cruda ante el público, gruñendo como si no supiese hablar; pero en cuanto acababa la hora de la exhibición se iba a un "restaurant", pedía una copiosa cena a la francesa, leía un periódico en español, hablaba en francés a los camareros y respondía a las preguntas de los yanquis en correcto inglés. Su apetito era enorme. Pesaba muy poco, pero comía como un elefante.

* * *

Lo que crece la barba.—La barba en los hombres que acostumbran a afeitarse suele crecer, por término medio, 1,9 milímetros por semana, o sea unos 10 centímetros al año; de modo que cuando cuenta sesenta años, suponiendo que se ha afeitado desde los quince, ha despojado a su rostro de unos cuatro metros y medio de producción pillosa.

MUNDO MUNDILLO

Madrid, 3 de Marzo de 1917

SEMANARIO GRÁFICO

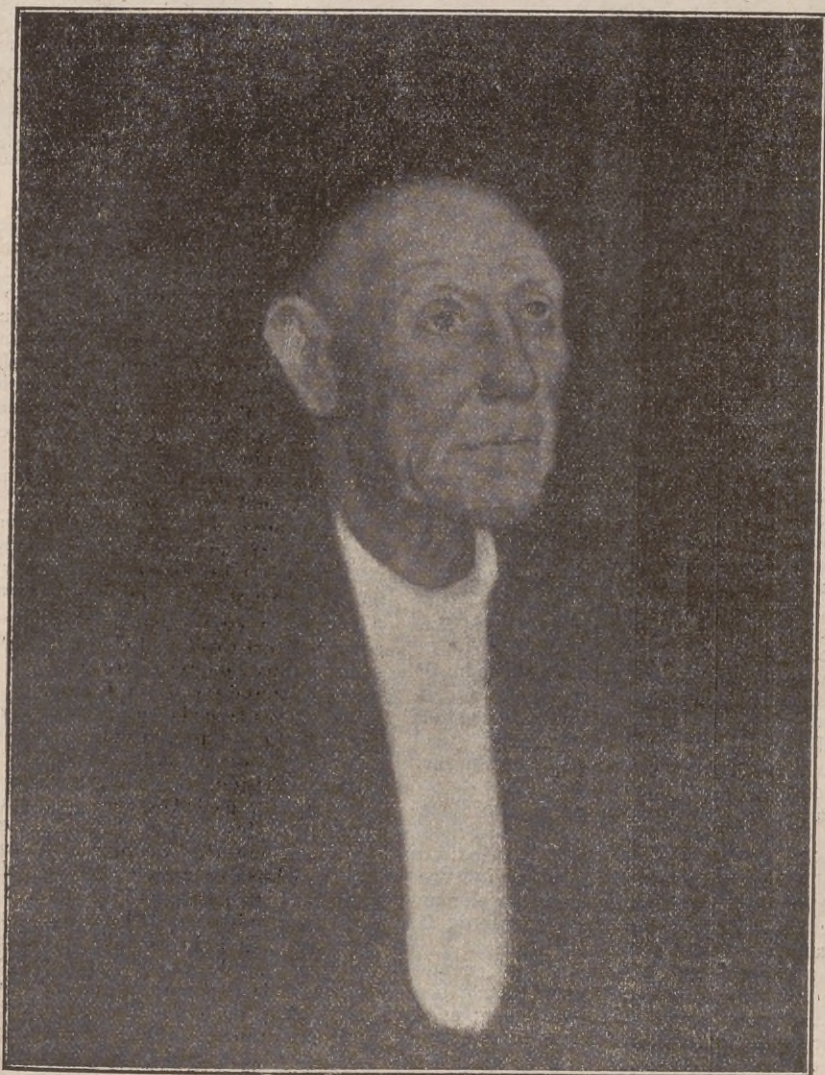
Apartado de correos núm. 377

AÑO I O

Director: ANTONIO VALERO DE BERNABÉ

O NÚM. 2

TIPO SEGOVIANO



Notable cuadro del pintor vasco Valentín Zubiaurre.



El vulgo literario ha repartido por España un retrato de Benavente, que es un dolor. Los pintores de brocha gorda de las Letras pintaron al sutil ingenio como a un espíritu burlón, cascabelero y fraseólogo, ocurrente como el Quevedo de los chascarrillos, endiabrado como un Mefistófeles de opereta.

Y sin embargo, este perfil pequeño, enjuto y delicado, que pasa, como de puntillas, con su bigote enhiesto y fino, como Spínola, y su barbilla escasa y puntiaguda, como Rabelais, es un poeta y un filósofo, un hombre de melancolía y de piedad.

Iniciado en las calenturas del modernismo y acaudillando una falange heroica de bohemios iconoclastas, puso enfrente del "Madrid Cómic"—la España vieja—aquella "Vida Literaria" donde escribieron sus primeros versos Rubén Darío y sus primeros cuentos Valle Inclán.

Esta su adolescencia literaria da un tomo de poesías, según la moda de Verlaine, de Mallarmé y de Juan Moreas; un librito de cuentos, "Figulinas", graciosamente "recocó", y el volumen de "Cartas de mujeres", su primer testimonio personal y su primer éxito.

Pasa el tumulto modernista. Jacinto Benavente viaja, estudia y, como dice Stendhal, "va sintiéndose a sí propio". Con los dos Virgilio teatrales desciende a los infiernos de bastidores; Shakespeare le enseña el mundo de las pasiones; Moliere, la feria de las vanidades.

Su primera obra, "El nido ajeno", contiene ya levadura de su genio dramático. No es un satírico, porque la sátira es rencor; es un desencantado, porque el desencanto es ironía, pero es también piedad. "El nido ajeno" es desencanto y es piedad y tal vez sea el Evangelio benaventino.

Un cambio de postura. ¿Influencias livianas de la moda? ¿El figurín francés de Lavendán, del parisinismo, del meollo elegante? Lo ignoramos; pero quizás pudieran responder: "Gente conocida", "La comida de las

fieras", "El marido de la Téllez", todo el ciclo de popularidad, que pone a Benavente los siete sellos de la sátira corrosiva.

Tras del ciclo humorístico y banal, el ciclo doloroso del sentimiento: "Lo cursi", donde se renueva el "leit motiv" del desencanto y de la piedad; "Alma triunfante", que es desgarradora y bálsamo; "Los malhechores del bien", que inician ya la transición del sentimiento, al pensamiento del autor joven al dramaturgo hecho hombre y en plena y lucidísima madurez.

Y viene la comedia-joya, sepiariana por el espíritu y molieresca por el rostro, que trae a la memoria esta sutil observación de La Bruyere: "El que no atiende, cuando escribe, más que a los gustos de su tiempo, atiende más a su persona que a sus escritos."

Y tras la roja capa de Crispín—escudero como "El gato embotado" y como "Gil Blas"—corren los "intereses creados" de la Justicia, del Ejército y de la Iglesia, en la carrera más desenfrenada, más grotesca y más angustiosa que ha presenciado el teatro universal durante varios siglos.

Pero Crispín, en síntesis, ¿qué es, sino desencanto y piedad? ¿Qué son también, sino piedad y desencanto, "La fuerza bruta", "Por las nubes", "Señora ama"—que es un florón del teatro castellano—, la misma "Escuela de las princesas", y tal vez más que todas esa admirable "Losa de los sueños", que, con "El nido ajeno", son como el alfa y el omega de esta labor, excepcional por lo profunda, delicada y poética, y que, aparte Galdós, no tiene par en nuestra escena contemporánea? ¿Qué son también, sino piedad y desencanto, tras la incursión melodramática de "La malquerida", estas escenas apostólicas de "El collar de perlas", que es como una "parábola de la Patria", suave, comprensiva y misericordiosa?

El vulgo literario ha intentado encerrar en un escabel, o guardar bajo un acerico lleno de agujas, esta labor genial, en don-

de el chiste es partiquino y la sátira un criado que entra bandejas, mientras el Desencanto y la Piedad, como dos recias caritades, sostienen el palacio escénico de Benavente.

Este palacio escénico, en cuyo frontón puede esculpirse la sutil sentencia de Erasmo: "Admonére voluminus, non mordere;

consolara móribus hóminum, non oficiere."

No morder, sino amonestar; no atormentar, sino consolar a los que padecen hambre y sed de justicia literaria, científica y artística en esta España de los "reclamistas", de los incompetentes y de los mediocres...

Cristóbal de Castro.

LA DECADENCIA DEL CARNAVAL

Al contemplar el desfile casi interminable de camiones y destrozonas he sacado una impresión penosa: el Carnaval no muere, degenera. La fiesta de la alegría sana, del galanteo caballeresco, de la broma educada, se va trocando en el Carnaval enfermizo, de la procacidad, del desentono.

Mostrar intimidades ajenas a los públicos oídos es la ironía más aguda del momento; pronunciar frases que enrojecen mejillas y decoloran labios, un alarde de ingenio.

¡Y a esto casi ha quedado reducido el festejo! ¿Para qué hacer dispendios de metal si con una buena dosis de desaprensión se logra un mayor divertimento?

Parece como si a todos les hubiesen inculcado sus mayores al salir de las casas la española frase: "Divertirse y gastar poco", y el oropel, "el quiero y no puedo", la cachupinada, hicieron su presentación fastuosa disfrazados de percalina.

Aliados del Carnaval fueron siempre la gracia y el dinero; hoy dejaron su poltrona a la desvergüenza y al cálculo.

El Carnaval actual es un contrato de permuta, en el que la parte de la oferta dice: "¿Qué me das por esto?", y la que hace la aceptación responde: "Esto". Caso de mediar consentimiento se hace la transacción, si no se repudia con la frase de oficio: "Es poco". Mas para que la fiesta resulte aun doblemente calculista e interesada, se ha recurrido a la mendicación. Por todos lados se escucha: "¡Oye, dame algo!"; y hasta con el tono quejumbón, humilde y dolorido de un profesional de esquina.

Señores!, ¿qué se ha hecho de la dignidad. Lo que se pide es un "perro chico", porque no hay nada de mayor valor en todo el paseo de la Castellana. Hoy, más que a divertirse, se va casi a hacer negocio, a soli-

citar esplendidez y regatear el pago. ¿No os parece mezquino?

El Carnaval de la serpentina y el "confeti" acabó, porque no se prestan a operaciones mercantiles. ¡Puñado de confeti que sale de la mano, moneda que rodó hasta perderse; serpentina que se convirtió en cinta, tira de papel inservible!

¿Y qué nos ha llevado a este pobrísimo concepto? ¿Falta de dinero? ¡Nunca! Falta de estímulo, de ese soliviantador de energías apagadas. Al festival carnavalesco se va "a pasar", a divertirse a gritos y con una varita toda una tarde, a escatimar el proyectil y prodigar la voz en cambio, metal también, pero más barato. El caso es que no cueste dinero... y aquí, en Madrid, anda tan escaso...

Por ello el Carnaval, degustación espiritual de arte, es una ramplonería. A tal degeneración han contribuido: el Jurado de admisión con su benevolencia excesiva, en la que tal vez alentase un deseo de popularización que casi ha resultado de populachería el Jurado calificador, por todo lo contrario, pues nada encuentra digno de tres mil pesetas, sin pensar que nadie arriesga dos siquiera por aspirar a tan mezquina recompensa, y la Comisión de los festejos por la supresión de premios y concursos. Y si no, prueba al canto. Ofrézcanse remuneraciones de importancia a carrozas y disfraces, restringase la tolerancia con que se dejan circular esos camiones con trapos pintarrajeados, sea el Jurado espléndido y el Carnaval resurgirá triunfante.

De otro modo acabará en el conocido juego de prendas: "Juan se lo dió a Pedro, Pedro a Pepita, Pepita a Enrique, y Enrique me lo entregó para que te lo dé yo."

Y con un caramelo bien administrado pasaremos divertidísimos los Carnavales.—X.

(Continúa en la página 6)

NOTAS DE LA SEMANA



La Reina madre en su visita al Asilo de las Lavanderas.



El Sr. Dato en el estudio de Benlliure ante la estatua de la infantita Cristina.
(Fots. Pío.)



GRAN MUNDO

ALVARO DE
LA VEGA



—¿La duda! ¿Sabe nadie lo que es la duda? Cuando la imaginación inquieta, busca la fe que le falta; cuando, sin saber por qué, lo bueno nos causa miedo y ante lo malo nos detenemos inconscientes; cuando el mismo tiempo, que es inmutable, se nos antoja ora largo, ora corto; cuando se detiene nuestra imaginación en un momento que no causa época en nuestra vida, ¿quién nos manda, quién nos rige, quién cuida de nosotros, si nosotros mismos nos abandonamos?...

Así pensaba en voz alta, ante las cuartillas, en una indecisión incomprensible, cuando mi diablillo, a quien había olvidado, saltó, estremeciéndome:

—Filósofo andáis.

—¿...?

—Sí, filosófico. ¿Qué te ocurre, por qué dudas?

—Dudo, y es bastante la duda, sea cualquiera la causa que la hace nacer. Dirás que es trivial el asunto; pero escucha: Vengo de la encantadora fiesta con que los señores de Cejuela obsequiaron a sus amistades *menudas*. Baile de niños, ¿sabes?... Y esta es la dificultad. ¿Cómo digo yo que aquel bazar fantástico lo compusieron los siguientes muñecos: judía tunecilla, reina de la fiesta, Merceditas Cejuela; cigarrera de Sevilla y un chulapo de triana, María y Manuel Urrutia; dama veneciana, Elisita Linares Rivas; cuáquera y pierrot, Victoria y Luisito Sanford; otro pierrot, Alfonso Alcalá; aldeana y moro rifeño, Elisa y Jaime Masferret, y otros chiquillos primorosamente vestidos?

—Como lo has dicho, así. Pero, ¿no sabes otras noticias más interesantes?...

—¿Interesantes?...

—Sí, escritorzuelo de tres al cuarto; escribe, mal reportero, que muy bruto debe ser tu director al encargarte de estas cosas: D. Pedro Villar, acaudalado riojano, ha hecho un donativo de 190.000

pesetas para la terminación de las obras del Sanatorio antituberculoso de Valdelata.

—Grande y verdadera forma de hacer la caridad.

—Lo malo de esto es...

—¿Lo ves? Así se dice. Que se trata de un baile de personas *mayores*; pues entras sin miedo en los dominios de Terpsicore, y se hace la apología de la danza y los danzarines.

¿Quién puede decir que no eran guapas las muchachas del baile de piñata que en el Palace dió el Círculo de la Unión Mercantil? ¿Quién pone en duda su gentileza? Nadie, hijo, nadie. Ahí tienes a Periquito..., muy puesto de *smokin*, haciendo toda clase de excesos para demostrar que es fino, que tiene mundo. Periquito posee, sin duda, más cualidades que tú para esto. A él no le faltan nunca piropos ni alardes de ingenio con que tener contentas a todas.

—¿...?

—Sin duda; si se trata de personas más serias aún, la noticia viene sola. El martes, en la Embajada de los Estados Unidos ofrecieron los Sres. Willard una comida, a la que asistieron los marqueses de Ivanrey, la condesa de San Félix con su hija, la princesa Pío de Saboya, los barones de Meyendorff, el conde de Címera, el marqués de San Miguel y otros muchos, que después de la comida organizaron animadas partidas de *bridge*.

Por la tarde concurren al Ritz, invitadas por la condesa del Valle, a tomar el té, la marquesa del Pozo Rubio con sus hijas, la de Santo Domingo y la de Torralba; las condesas de Romanones, San Luis, Cartagena, Romillo, Santo Mauro y Benamejís.

—¿...?

—¿Fiestas de caridad?... Una en el Real, organizada por entusiastas iniciativas de S. M. la Reina en favor de la

Cruz Roja del distrito de Buenavista.

—¿...?

—¡Ah! ¿Alude usted a lo de Benlliure?... Sí, ha sido nombrado director del Museo de Arte Moderno. Con tal motivo, el cónsul general de la Argentina en Madrid dió una comida en Lardy. Como era natural, ocupó el festejado lugar preferente, estando sentado a la izquierda del representante extranjero, por hallarse a la derecha el conde de Romanones.

También asistieron Alba, Luca de Tena, Sánchez Guerra, Benedito, Salvatella, Armiñán, Francos Rodríguez, Carracido y ¡qué sé yo!, pues fueron nada menos que cuarenta.

—¿...?

—No se enfadan por que no los nombre; ceden *toda* la gloria a nuestro gran artista. Hubo frases de encomio, patriotismo y fraternidad hispano-argentina. Una fiesta muy simpática.

—¿...?

—Que yo sepa, el día 19 del corriente será pedida la mano de la Srta. Asunción López Montenegro, para el joven diputado a Cortes D. Tomás Domínguez, y también con motivo de su próximo enlace con D. Juan Gómez Acebo, hijo de los marqueses de Cortina, está recibiendo magníficos regalos la bella Srta. Carmen Silvela y Castelló, hija del director de "La Mañana", pues, según mis noticias, se verificará el día 20 de este mes, siendo ya muchos los invitados al acto.

—¿...?

—En Barcelona, donde se encuentran pasando unos días con los condes de Ruiseñada, la duquesa de Parcent y su hija Piedad Iturbe, están siendo objeto de muchos agasajos. Los marqueses de Comillas dieron una comida en su honor, y acompañadas de la baronesa de Güell,

marqueses de Montsolís y señores de Vidal Cuadras, hicieron una excursión en "auto" a la linda población de Sitges, donde visitaron el estudio de Utrillo, el famoso "Cau-ferrat", de Santiago Rusiñol y la instalación de arte español del millonario Mr. Dealing, que tiene ya fama mundial.

—¿...?

—¿Desafío de socios de un Círculo aristocrático? ¿Te refieres a J. M. A. y F. P., que, aunque al pronto parece una fuga de vocales, son las iniciales de dos

jóvenes de gran posición, bilbaíno uno y santanderino el otro, por más señas, que, después de violenta discusión sobre..., se concertó un lance a sable, sin que pudieran evitarlo los amigos.

—¿...?

—¿Consecuencias? Hubo dos asaltos, siendo herido en el hombro y en la muñeca, aunque sin gravedad, el joven E. P....



En el Palace.—Asistentes al baile de Piñata.

—¿...?

—La policía... ¿Dudas aún? Te advierto que la duda quiere decir en casi todos los momentos ignorados o pobreza de espíritu. Perder la confianza en sí mismo es lo último que le debe suceder a un hombre. Es claudicar, y la claudicación es cobardía.

Anonadador ha dicho sus últimas palabras, retirándose, pretencioso y disciplente, al rincón desde donde sigue la marcha de la vida social.

El Indiscreto.

CASA FUNDADA EN 1860	
MARABINI	
Joyería.	
ALCALÁ, 43.—MADRID	
Talleres propiedad de la Casa.	

EL REAL SANATORIO DEL GUADARRAMA



S. M. la Reina en la terraza del Sanatorio, rodeada de los invitados a la inauguración del edificio.



S. M. el Rey y la infanta doña Isabel visitando el Sanatorio.



Brochazos

ALVAREZ DE LA PUEBLA.



Una de las cosas más incómodas y molestas que existen en España es eso del régimen parlamentario, o si lo quieren ustedes en forma menos retumbante y concreta, las Cortes.

Los Gobiernos que de modo tan paternalmente nos rigen, plenamente convencidos de los engorros, fastidios y desvelos que tal régimen nos causa y "les causa", ya que su celo por el bien público en directa concordancia con el particular, no llega hasta suprimir en absoluto el régimen, procuran en lo posible aminorar sus molestias.

Empiezan por reducir las llamadas tareas legislativas a un mes al año como término medio, endulzando los trabajos forzados de nuestros beneméritos representantes con varios y provechosos gajes, como es el viajar gratis a costa del país, ídem de lienzo para su correspondencia particular y la de su familias y amigos hasta no sé cuantos grados... bajo cero y demás menudencias de índole más o menos reservada. Y por si esto fuera poco, Romanones piensa crear una especie de cruz de hierro para premiar la constancia y asiduidad en la línea de fuego (vulgo votaciones nominales).

Pero aun así, el régimen resulta enojoso, y prueba de ello es, que en el mes escaso de Cortes correspondiente a este año, lo llevamos casi todo él dedicado a hablar de que se van a cerrar de un momento a otro, y los periódicos casi recriminan al Conde por querer completar el mes.

Es mucha la osadía de Romanones, que le puede costar cara. Convencido al fin de ello, ha dado el cerrojazo con la tranquilidad de conciencia de no haber hecho nada "bueno". Por eso, sin duda, resulta el régimen tan molesto,

aun tomado en proporciones tan exiguas como lo hacemos.

Con motivo de unos cuantos botes de gasolina o de petróleo que han aparecido en Cartagena los periódicos aliadófilos, que lo son por esas cien mil y pico razones consabidas: el amor al derecho, a la libertad, a la confraternidad latina, etc., etc., y que no sigo mencionando por "mor" del espacio.

Han puesto el grito en las Embajadas amigas, que para ellos es el cielo, pidiendo poco menos que la intervención armada; hasta ahora no hemos pasado de la epistolar.

Calma, calma, señores de las cien mil y pico razones, porque me parece que entre un barco cargado de... y otro cargado de... y así sucesivamente, camino de donde todos sabemos y unos cuantos envases repletos de líquido, más o menos oleaginoso, media diferencia.

¿O es que entendemos la neutralidad como Gimeno entiende el francés?

Entre las nuevas condiciones que Romanones piensa establecer para ser senador vitalicio está la de ser mudo; no le conviene el que también sean sordos, porque no moverían convenientemente la cabeza en determinadas ocasiones.

El crimen de Serajevo y sus consecuencias son una futesa comparado con el hecho de no haber sido premiada en los pasados Carnavales la carroza de los "Hijos de Madrid".

Y todo el secreto estará a lo mejor en que el jurado no estaba compuesto de "Hijos de Madrid", dado que para él el arte no tenía secretos.

TOMMY CARAMBA

LOS IMPERIOS CENTRALES EN LA GUERRA



Zeppelin cubierto de paja para evitar ser visto por los aviadores enemigos.



Defendiendo una trinchera.



Cometí la indiscreción de revelar mi secreto en la mesa de un café y delante de varios amigos.

—Yo tuve una novia—dije—incapaz de engañarme, que no faltaba a ninguna de mis citas, que me esperaba siempre y siempre me recibía placentera.

Sonrisa burlona de mis amigos.

—¿Y dónde estaba esa ave fénix?—me preguntó el más impaciente de ellos.

—En el portal de una fotografía.

—¿En clase de hija de la portera?

—No; en clase de retrato.

—¿Pero te has enamorado de una fotografía?

—No; de una mujer fotografiada.

—¿Qué tamaño tiene la novia: álbum, tarjeta, americana, retrato de bolsillo?

—El tamaño es lo de menos, puesto que llena todo mi corazón. ¿Queréis que os cuente la historia de este amor?

—Sí; veamos el "cliché".

—Pues bien, os lo contaré todo.

—Sé breve como una fotografía instantánea.

—A mí me atraen los portales de los fotógrafos como el escenario de la vanidad humana. Os acercáis al escaparate, miráis... echáis una ojeada general. ¡Qué cosa tan extraña: todos los retratos tienen la misma sonrisa! Es que el fotógrafo ha dicho a cada uno de sus clientes: "¡Sonriase usted!", y todos se han sonreído de la misma manera. ¿Y por qué? Pues muy sencillo, porque todos han pensado: "¡Qué guapo voy a salir!", y, ¡caramba!, la sonrisa de la estupidez humana no tiene más que una forma: la que sale en los retratos.

Pues, a pesar de esto, en los portales de los fotógrafos hay mujeres muy guapas, mejor dicho, las mujeres más guapas de cada pueblo están en los portales de los fotógrafos, y eso obedece a dos causas: Primera: ninguna mujer que no esté muy convencida de su hermosura se retrata;

las de mediano ver tienen miedo a salir peor de lo que son, y las feas abominan el retrato.

Un fotógrafo no expone nunca en su galería el retrato de una mujer fea, como un comerciante de ultramarinos no saca jamás a su mostrador un jamón averiado, aun cuando tenga lleno de jamones averiados el almacén.

El fotógrafo, al fin, es el comerciante de la vanidosa belleza humana, y pone a la vista del público su mejor surtido.

Resumiendo: a mí me atraen los portales de los fotógrafos, porque en ellos se encuentra a todos los hombres tontos y a todas las mujeres guapas de una población; y creedme, no hay viaje más agradable ni más divertido que el viaje al país de los tontos y de las hermosas.

En uno de los muchos que yo he hecho, encontré mi retrato; esto es, conocí a mi novia.

Imaginaos una muchacha de diez y siete años, con el aspecto humilde y respetuoso de la jovencilla que acaba de salir de la "Pensión des demoiselles", y con los ojos llenos de dulces ensueños, entornados, como sabiendo que los miraba un hombre: el fotógrafo.

El traje, modesto; el peinado, modesto; la postura, modesta, y un hoyuelo aquí, en la barbilla, gritando alegremente como un chicleo revoltoso y sin respeto a tanta modestia. "Allá voy."

En fin, una criatura deliciosa. Me enamoré perdidamente de ella, y todas las tardes la visitaba, entablándose entre nosotros el siguiente diálogo, con temas de Ollendorff.

—¿Tiene usted el paraguas de mi tío?

—No, señor; ¡pero si usted supiera qué ganas me he pasado en el colegio de tener un novio como usted!

Nuestras relaciones siguieron así tres

años. Al tercero desapareció del escaparate del fotógrafo el retrato de mi colegiala; pero vino a sustituirle el de mi mujer; quiero decir el retrato de la misma personilla; pero con tres años más y convertida en una arrogante y elegantísima joven.

Se había retratado nuevamente con un traje de baile discretamente escotado, y lo que se veía de su cuerpo dejaba adivinar curvas de infinita gracia y de inefable atracción.

No pude resistir tales encantos, y a los dos meses me casé.

—Pero ¿la buscaste?

—No.

—Entonces...

—Me casé lo mismo que la había amado, a través de un criminal.

—Y ¿ni siquiera sabes cómo se llama?

—Lo ignoro en absoluto.

—¿Quiénes fueron los testigos de tu boda?

—Un caballero, santiaguista que estaba a su lado, un señor de edad con cara de banquero, colocado tres puestos más allá, ambos en effigie.

—Y ¿vas a verla toos los días?

—Todos.

—¿Estás loco?

—No lo sé.

—¡Pues yo sí!—dijo muy incomodado uno de mis amigos, que se había casado hacía un año, guardándonos a todos el secreto para no verse en el compromiso de presentarnos a su mujer— Yo sé que estás loco, y loco de remate! ¿Cómo se puede querer a una mujer expuesta a la contemplación pública? ¿No se te ocurre que las mismas deducciones respecto a las curvas de su cuerpo habrán hecho los demás? Querer a una mujer es guardarla para nuestro cariño en un hogar cerrado, es recrearse en su belleza sabiendo que nos pertenece solamente a nosotros, es tener celos del aire que respira, de la luz que llega hasta sus ojos. ¡Pero quererla como tú, en el portal de un fotógrafo, de cara al público, expuesta a todas las miradas! ¡Eso no puede ser! ¡Locura, disparate, degradación!

Y pegó un puñetazo en la mesa y se fué. Acorbardado yo, le decía humildemente: —¡Calambra, hombre, uno no tiene la culpa...!

Pero no me debió oír. ¡Y por cierto que se fué sin pagar.



do mucho la boca para pronunciarlas mejor. Nuestro hijo estaba desnudo y, francamente, sus manos podían haber caído en cualquiera otra posición, pero no ofendían ni aun colocadas así.

Contemplábale yo con encanto, cuando mi indignado amigo del café pasó por la calle y, viéndome en el portal, entró a saludarme.

—¡Calla! ¿Es aquí—me preguntó—donde tienes esos amores románticos con una fotografía?

—Sí—le respondí—, aquí es.

—Y ¿qué tal?

—Deliciosamente. Hemos tenido un hijo.

—Sí, ¿eh? Enséñamela; haz una presentación en regla. Espera, voy a descubrirme; ya está. ¿Cuál es tu esposa? Ea, preséntame.

—Esta—le dije, señalando el retrato.

Vi descomponerse sus facciones, temblar sus párpados, palidecer su rostro, y después de ver todo esto, escuché el siguiente grito:

—¡Mi mujer!

Y mi amigo desapareció, subiendo de tres en tres las escaleras del fotógrafo.

¡Ay! Al siguiente día, el retrato de “nuestra” esposa había desaparecido, reemplazándole el de un magistrado con toga y birrete.

El pobretín del niño continuaba a su lado, todo medrosillo de verse tan cerca de la justicia, sin saber qué hacer de aquellas manos pecadoras, que, a decir verdad, podían haber caído en cualquiera otra posición más respetuosa para la magistratura.

Pero es lo que decía el angelín mirando al leguleyo:

—¡Yo no tengo la culpa!

J. Roure.

Quince días después tuve una gran alegría visitando a mi mujer: nos había nacido un chico. Allí estaba su retrato, al lado del de mi esposa. Una criaturita de unos seis meses, ¡tanto tiempo sin saberlo yo!, lo más robusta y alegre del mundo. Tenía cara de saber hablar, vamos, dos palabrecitas dichas con lengüecita de trapo, y abrien-

• DEL MOMENTO

ALVAREZ-DE LA PUEBLA

El domingo último, a las siete de la tarde, murió trágicamente ante las puertas del teatro Apolo, de Valencia, D. Fernando de la Figueras, hijo de los condes de Villamar. Una mano asesina disparó sobre él dos tiros de revólver que le produjeron la muerte instantánea.

Siempre que ocurre un suceso de esta índole los periódicos se apresuran a publicar extensas informaciones contándonos minuciosamente cuantas circunstancias concurren en el hecho, los móviles que indujeron al criminal a cometerlo y otra porción de detalles, exactos una veces, e hijos otras de la acalorada fantasía del repórter.

Esta inveterada costumbre de la Prensa española la consideramos funestísima. El periódico tiene, es verdad, que informar a sus lectores de cuanto en el mundo ocurre; pero debe hacerlo siempre en tal forma que sus relatos no sean un obstáculo a la acción educadora que está llamado a ejercer sobre el pueblo.

Cuando veo en esas informaciones párrafos y más párrafos encaminados a descubrir la posibilidad de que haya cómplices o inductores en el delito que narran, pienso que acaso el principal inductor haya sido el mismo periódico que eso escribe, que con sus relatos de anteriores crímenes, quizá, habrá enseñado a algún alma, sedienta de venganza, de odio o de lucro, el modo práctico de saciar sus pasiones y hasta el de eludir después la acción de la Justicia.

En España existen hoy dos grandes escuelas de criminología: una de ellas está constituida por las crónicas negras de los periódicos; la otra, la forman las películas policíacas; ambas dan un gran contingente a la criminalidad, y hora es de que las autoridades se preocupen en serio de este asunto y traten de poner remedio a tan gravísimo mal.

Por lo que a la Prensa se refiere, no dudamos que, por patriotismo, a la menor indicación que se le haga se abstendrá de publicar esas noticias en la forma que hoy lo hace.

Ya se han cerrado las Cortes. En el Congreso la lectura del decreto de suspensión de sesiones fué acompañada de un escándalo formidable, en el que las voces de ¡farsantes!, ¡farsantes!, dirigidas desde las tribunas a los señores del hemiciclo se confundían con estentóreos vivas a la República y al Rey.

El Presidente del Consejo de Ministros permanecía impassible, con una sonrisa irónica en los labios. Por la mañana había manifestado el conde a los periodistas que si cerraba el Parlamento, no era obligado por ninguna complicación de carácter internacional, sino porque él y sus compañeros no podían desarrollar su obra con las Cámaras abiertas. Por la tarde, después de dar el cerrojazo, dijo que era un entusiasta convencido de la bondad del régimen parlamentario, hasta el punto de que consideraba no debía usufructuar el Poder ningún Gobierno que prescindiera del concurso del Parlamento.

Si el señor conde de Romanones profesara un leve cariño a la lógica debía haberse apresurado a poner su dimisión en manos del Monarca. Pero no nos extraña que no lo haya hecho. Era muy significativa su sonrisa al leer el decreto de suspensión de sesiones.

¡Pobre España!

Según rumor público, en uno de los barrios extremos de Madrid funciona un cinematógrafo, cerrado a cal y canto, para las personas mayores, pero abiertas sus puertas de par en par al público infantil, a quien se le invita gratuitamente a asistir a la exhibición de películas, que según nuestras noticias son de lo más obscuro y pornográfico que produce la industria cinematográfica moderna.

¿Tienen noticia de este escandaloso hecho las autoridades? Nosotros rogamos al señor Director general de Seguridad que dé órdenes a sus subordinados de que le enteren con toda exactitud de cuanto haya de cierto en el rumor y obre después del modo que le dicte la justicia que inspira en todos sus actos.

ARISBAL

DE LA GUERRA EUROPEA



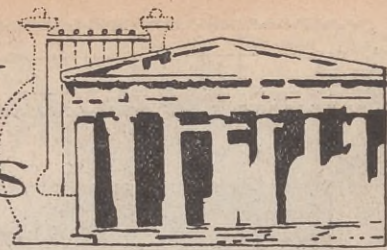
Motociclistas en exploración, con la careta protectora contra los gases asfixiantes.



Soldados franceses preparando madera para las trincheras en las inmediaciones de las Argonas.



ARTE Y ARTISTAS



Tres exposiciones particulares hay abiertas al público esta semana: la del Circulo de Bellas Artes, en el Palace Hotel; la de González de la Serna y Juan Cristóbal, en el Ate-neo, y la de Olivet Legares y Nolasco Valls, en casa Iturrioz.

Ignoro por qué causa, los señores críticos de arte, después de tanto predicar en contra de las exposiciones generales y animar a concurrir a los saloncillos, huyen de ellos con constancia digna de mejor causa, y sólo dan cuenta y razón de aquellos autores a quienes les liga la amistad o la recomendación.

En MUNDO MUNDI-LO alzo una bandera de protesta contra ese desdén y esa indiferencia, prometi-endo a los lectores tenerles al corriente de cuantas novedades ocurran, procurando presentarles siempre alguna muestra de las obras para mayor conocimiento.

Ismael González de la Serna es paisajista. Treinta obras presenta, todas ellas de Granada. Sueltamente ejecutadas, con una técnica moderna, sin rebuscamientos ni afectaciones, no aparece el trabajo de vencer las dificultades propias de cada caso y el ánimo puede recrearse en la contemplación de sus cuadros, sin pre-ocupación alguna.

Tal vez endeble de dibujo y de entonación, poseen, en cambio, un colorido agradable y

ese sentimiento moderno del paisaje—casi mejor diríamos de toda la pintura y de todo el arte modernos—que busca no la simple reproducción de las cosas, sino su expresión íntima a través de nuestras propias sensaciones.

En todos los paisajes de González de la Serna, se ve y se nos comunica ese deseo, ese amor a la naturaleza, esas ansias de querer compenetrarse con su (honda poesía sin pa-labras.

En ciertos asuntos, especialmente en los del Generalife, puede notarse la influencia de uno de nues-tros mejores y más admirados maestros del paisaje,, por el modo de presentarlos y expresarlos.

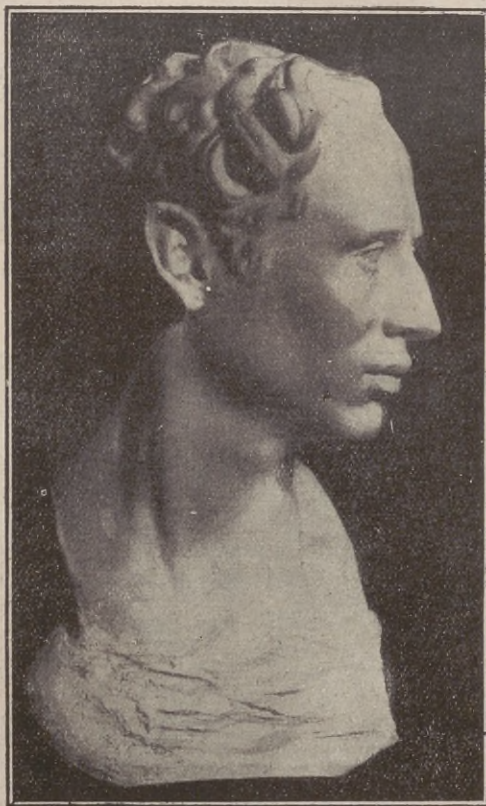
Por eso preferimos aquellos otros en que el espíritu del autor, supo actuar más libremente y según su propio sentir: "Ci-preses"—reproducido en estas páginas—, "La Vega", entre otros.

Cuando con el estudio constante frente al natural, el señor González de la Serna, dé más soli-

dez a sus composiciones y tenga una mayor justeza y fuerza en la luz de sus cuadros, el que hoy es ya, a pesar de su juventud, un buen paisajista, llegará sin duda a serlo de primera fila.

Juan Cristóbal es escultor. Como su compañero de exposición, muy joven, y sin más maestros que el natural.

Recio, firme y elegante de línea, con un





modelado suave y varonil al propio tiempo, Juan Cristóbal presenta unos hermosos trabajos, libres de titubeos y vacilaciones, revelándose casi un maestro, no un principiante.

A juzgar por lo presentado, su temperamento se aviene mejor con los motivos enérgicos y duros que con dulzuras y melancolías femeninas.

Bellas son las cabezas de niños; mucho más las de "esclavo", "cabeza de hombre" y la enigmática "Sibila".

La belleza de las esculturas de Juan Cristóbal no está solamente en la corrección de su dibujo y en lo sobrio y apretado de su modelado; a estas cualidades une la expresión espiritual del sujeto, haciendo que la reproducción plástica no sea una obra más o menos admirable, pero fría y muerta, sino una obra que sienta, sueñe o sufra como si fuera viviente.

Esta tendencia hacia el interior del alma late en las esculturas de Juan Cristóbal con verdadera y natural vehemencia, como determinante de su espíritu clásico por la forma, actual por el fondo.

Expone también dos dibujos al carbón, que acreditan su dominio de la línea y del claro-oscuro.

* * *

Los cuadros expuestos en casa Iturriz, aun

cuando son de dos autores diferentes, presentan grandes analogías y afinidades.

Pintados poco "honradamente"—valga la frase—, flota en ellos, dominándolos, el recuerdo de otros autores ya consagrados, de los primeros impresionistas franceses, especialmente, sin tener, naturalmente, aquellas cualidades de romper moldes y buscar nuevos horizontes, que caracterizaban aquellas producciones.

Los cuadros de Olivet Legares son los que más se resienten de esas influencias, perjudicando notablemente su obra.

Los retratos de Nolasco Valls están faltos de vigor y de calidades. Su coloración en las carnes es falsa y sin matizado.

En ambos autores preferimos las notas y apuntes, con más lozanía de color y sentimiento que sus cuadros de mayor tamaño.

Citaremos: "Las amapolas", "Las lavanderas", de Olivet Legares; los "Bodegones", "Una calle" y "Notas", de Valls.

Sinceramente deseamos que el cartelito "adquirido", que aparece en algunos cuadros, sea señal de un buen éxito económico de esta exposición, para que los resultados animen a los demás artistas catalanes a exhibir más frecuentemente en Madrid.

Luis MAYET

En breve haremos una amplia información de la Exposición del Círculo y de otras varias que se están organizando.





FEMENINAS



ALVAREZ DE LA RUEBLA

¡Oh, las mujeres presumidas!... ¡Oh, el excesivo lujo de las señoritas del día!...

Así exclama con entonación exagerada un señor muy antipático, solterón empedernido por más señas, que lleva hora y pico de visita en casa de Mabel.

—Imposible, imposible casarse en estos tiempos sin poseer una buena renta, para que nuestras mujercitas puedan emplearla en trapos y adornos...

Mabel se agita en su asiento, clava sus rosadas y bien cuidadas uñas en el terciopelo de su butaca, se muerde furiosamente los labios... y todo esto a medida que su visitante expone en vulgares y repetidas frases su teoría de que el matrimonio es actualmente poco menos que un "suicidio", a causa de lo carísimas que resultamos nosotras con nuestro exagerado lujo en el vestir.

Mabel siente enormes deseos de interrumpir al que así habla; pero ¿a qué hacerlo? Sabe de antemano cómo ha de ser contestada su interrupción.

—Calla, calla, eres todavía muy joven para intervenir en nuestras filosofías de la vida...

Todavía se prolonga un rato la pesada visita; pero nada es eterno en este mundo; ya se levanta el caballero y ceremoniosamente alarga su enguantada mano a Mabel, a tiempo que la dirige una sonrisa que a ésta le parece una mueca ridícula.

En la soledad de su habitación, Mabel medita. No. no es esta la primera vez que oye palabras semejantes; muchas veces entre jóvenes solteros sorprendió la misma conversación. ¡Qué "ingratitude" la de los hombres! Porque vamos a ver (y por esta vez Mabel se dirige a sus lectores, si es que alguno tie-

ne), ¿por quién y para quién presumimos nosotras? Por ustedes y sólo para ustedes.

El deseo de agradar es algo que nace y debe nacer con la mujer. Además, en cuanto ven ustedes una muchacha bien vestida, ¿no exclaman en seguida y con el mayor entusiasmo: —¡Estupenda! ¡Elegantísima! Pues, naturalmente, nosotras, en el deseo de parecer-

les bien, tratamos de vestirnos "¡estupendamente!"

Esto no quiere decir que debamos gastar más de lo debido; nada de eso.

Mabel cree que con muy poco dinero puede una señorita presentarse elegantemente puesta; sólo dos cosas hay que añadir: gusto para elegir y arte para "saber llevar".

¿Creen ustedes, lindas lectoras, que es necesario un gran capital para lucir esta primavera una de esas elegantísimas gorras de se-

da mate azul marino y sus arabescos bordados, en oro y plata, de tonos oscuros, tan en boga?

La mayoría de los sombreros que se indican para la próxima estación son excesivamente altos por delante. Se llevarán grandes y pequeños, y en esto se muestra la moda muy razonable, ya que, según para qué actos, la práctica exige el sombrero reducido, y por el contrario, para *toilette* de vestir, completa mejor escaso y sencillo adorno.

El adjunto grabado es un bonito y airoso sombrero de paja negra.

¿De paja en el mes de Febrero? Sí, mis queridas señoras; con el tiempo, y si seguimos adelantando las modas, a principios de Enero, vendrán ya los primeros modelos de verano.

¡Vivimos tan de prisa!

Mabel.





FLORILECIO

ALVAREZ DE
LA PUEBLA

¡No profanéis su misticismo!...

Van por las quietas avenidas
del silencioso parque umbrío,
llena de anhelos la mirada,
la boca ungida de suspiros...
Van al azar entre las frondas
como los pájaros sin nido;
llevan el alma conturbada...
¡Se les ha muerto el primer niño!...

A veces cruza un rayo de oro
entre los árboles floridos,
como una risa de consuelo
de un querubín caritativo.
A veces viene de una rama
que floreció sobre el camino,
la melodía endulzadora
de un ruiñeñor enternecido...
Pero ellos van ensimismados
en un doliente fervor místico...
Apenas ven en torno suyo...
¡Se les ha muerto el primer niño!...

¡Mirad qué triste es verlos solos
vagar gimientes y cansinos,
como dos sombras destrozadas
del reino azul de los espíritus!
Y no probéis a consolarlos;
toda palabra será un ruido
sin expresión para sus almas...
¡Se hallan tan lejos del camino!...
¡Dejad que crucen extasiados
los misteriosos laberintos!
¡Callad, transidos de respeto!
¡No profanéis su misticismo!
¡No les habléis!... Apenas oyen...
¡Se les ha muerto el primer niño!...

J. Antonio Balbontín.

Madrid, 917.



NUESTROS ARTISTAS

Quédanse las pupilas en ti absortas;
porque, ¡chavó, cuidado que eres feo!
Incitan tus carrillos el deseo
de atizarte con fuerza cuatro tortas.

Mas con tu gracia el pensamiento abortas
y de tal crimen nadie se hace reo;
que si eres horroroso, también creo
que nadie, en gracia, iguale al Sr. Ortas.

Polichinela, en "El señor Pandolfo";
en "Serafín el Pinturero", golfo,
y moro, en "El asombro de Damasco",
muestra constante das de tu talento.
¡Bien, Ortas, hijo, bien! Y aquí me atasco,
que ya es decir bastante en un momento.

José L. Mayral.



De "jueves" a "jueves" no ha ocurrido nada o casi nada en los teatros madrileños. En la semana anterior a Carnaval desahogaron todos sus ímpetus, y para ésta no nos dejaron más que "Las murallas de Jericó".

La obra, estrenada en Cervantes, es una comedia estimable, sólo estimable.

La cuerda sensible, hábilmente vibrada, consigue el aplauso cerrado de la muchedumbre, de esa muchedumbre que admite como lazarillo de su ciega irreflexión al propio autor.

Y el autor, claro está, nos muestra una frivolidad tan extremosa, tan odiable que, irresistiblemente nos inclinamos en favor del personaje protagonista, portador de ideas de cordura y sensatez. Pero, he aquí que las tales ideas, que, en contraposición con las de frivolidad triunfan, son en sí de una vulgaridad abrumadora. ¡Oh, qué dulce la poesía del hogar, si en el hogar se sueña!; pero, ¡oh, qué prosaica si no hay esperanzas de variar su monotonía, y el hogar es solo el deber, la obligación, algo así como una oficina más en que el padre viene a ser un jefe de Negociado! ¡Adiós, entonces, la sublimación de nuestro ídolo!

Pero en "Las murallas de Jericó" no sucede eso; y aún más, su tendencia moralista es altamente plausible.

El y ella nos son conocidos. El, rico, a fuerza de sacrificios, y habiéndose trazado una recta en la espiritualidad de su vida. Ella, superficial, gastadora, ligera... A primera vista, existe un contraste o divorcio espiritual entre ambos; pero en el fondo, su vulgaridad los une.

Si el multimillonario fuese un psicólogo, la

inconsistencia del alma de su mujer lo hubiese llevado a una desilusión. Si la esposa del multimillonario fuese un poco pensadora, el carácter encasillado y rítmico de su marido hubieranla provocado el aburrimiento y el hastío.

Pero ¿quién se detiene a reflexionar todo esto en el transcurso de cuatro actos, cuando lo episódico perturba la razón, y el interés arrastra? "Las murallas de Jericó" es de una psicología a flor de piel, tan convencional como la de "El adversario" o "El asno de Buridam".

La interpretación como la obra, estimable.

A. G.

"Aires de primavera", opereta de uno de los Strauss-Pérez que por Austria han sido, no fué del agrado del público.

Han dado los libretistas en fiar todo el éxito en los músicos, y ese es el error. El músico necesita del libretista, como el libretista del músico; son elementos complementarios. De nada sirve que tres patas de una mesa estén sólidas si la

cuarta flaquea. Pero en la opereta de Strauss, las cuatro flaqueaban.

Antonio Goimik.



Merceditas Pardo, que ha dejado de pertenecer a la compañía del teatro de Lara.

Los futuros artistas

La Sociedad "La Farándula", según costumbre adquirida, en el pasado mes de Febrero ha celebrado sus funciones los días 27 y 28 en el teatro Español.

La sala estaba animadísima, dando mayor

esplendor a la fiesta el gran número de mujeres hermosas.

Su distinguido director el Sr. Hompanera tuvo el acierto de poner en escena en primer lugar la comedia original de D. Ricardo J. Catarineu y D. Pedro Mata, titulada "La otra"; el monólogo del célebre poeta Coope, traducción de D. Ricardo J. Catarineu, titulado "La huelga de los herreros", desempeñado por D. Gonzalo Valero Martín, y después la historieta cómica en dos actos y en prosa, original de Ramón López Montenegro y Ramón Peña, titulada "Los Gabrieles", siendo interpretadas éstas por los artistas del cuadro de "La Farándula".

Dicha Sociedad es una de las más perfectas, según ha quedado demostrado en la última función, de cuyo cuadro artístico se han distinguido las señoritas y señores siguientes:

En "La otra", las señoritas Mercedes Olmedo, María Andrada y Victoria de Robles, que desempeñaron los papeles de "María", "Lili" y "Lola", respectivamente, y los señores Valero Martín y Julio Costa, en los papeles de "Antonio" y "Paco Soler".

En el Monólogo "La huelga de los herreros", que fué desempeñado por D. Gonzalo Valero Martín, demostró éste mucha seguridad y grandes conocimientos artísticos, agradando al público, que hizo levantar dos veces el telón para ovacionar al artista.

En "Los Gabrieles" sobresalieron las señoritas María Andrada, Natividad López y Victoria de Robles.

El Sr. F. de Cuenca es un verdadero artista: hizo reír al público y éste quedó muy satisfecho del trabajo y buena voluntad que demostró, desempeñando el papel de "Francisco".

Distinguiéronse también D. Juan Herretero, D. José Barreira, D. Mariano L. Costa, D. Joaquín Mota, D. Andrés Fernández, en su doble papel de "Fray Lorenzo" y de

"Alvarez"; D. Manuel Sarró, D. Julio Costa, en el papel de "Antonio Puerto" y en el de "Joaquín", principalmente en el segundo, y por último, el Sr. Camiña demostró tener condiciones y buena voluntad, desempeñando con acierto los papeles de "Don Cosme" y el de "Ruperto".

Nuestra enhorabuena a los futuros artistas, que han obtenido un verdadero éxito.

F. Muñiz.

El miércoles estrenó nuevamente el señor Maristany en el Infanta Isabel. En esta obra se trata de algo original del traductor de "Las murallas de Jericó. No es precisamente "La audaz aventura" cumbre del teatro contemporáneo, pero se trata de asunto que, aunque sencillo, está hábilmente desarrollado.

Un galanteador pretende entrar en posesión de una bella viudita, para lo que no repara en medios ni maneras. Al efecto, prepara una encerrona, en la que el ídolo de sus sueños cae incautamente.

La obra está bien hecha, bien planeada y bien dialogada. Un poco complejo y laborioso el acto primero; pero los otros dos "entran" francamente en el público.

De los intérpretes, Antonia Plana y Luis Llano.

En Apolo se está preparando para el próximo lunes una gran función a beneficio de la "Asociación de funcionarios administrativos del Estado", con variado programa, en el que figuran las obras "Margarita la Tanagera" (primer acto), "La patria chica" y "Juegos malabares"; el estreno del entremés de los Sres. Torres del Alamo y Asenjo "El oficial quinto" y el monólogo de Ramón López-Montenegro "Cosas de cómicos".



Distinguidos aficionados de "La Farándula", en dos escenas de "Los Gabrieles".
(Fot. Larregla.)



CRONICAS FESTIVAS



ALVAREZ DE
LA PUEBLA

POLICIA TRANVIARIA

El alcalde, en su afán de facilitarnos la vida, nos la está complicando a fuerza de órdenes. Le pasa lo que a los filósofos, que consiguen que no entendamos lo que sin digresiones es más claro que la luz.

Ahora nos está confeccionando un reglamento, dividido en artículos y todo, para que empresa y público sepamos hacer uso del tranvía. No conocemos la meritoria obra de nuestro edil presidente, pero, por si le sirven para ella (que lo vemos difícil), allá van unas cuantas observaciones, "cogidas" al rodar de uno de esos vehículos:

La cuestión de las portezuelas es un verdadero problema logaritmico; cada lugar del trayecto tiene su "orientación" de descenso correspondiente. En la Puerta del Sol, por la derecha de la plataforma delantera; en el recorrido, por la izquierda de la posterior; en las paradas fijas, por igual lado de la anterior...; total, que para apearse del tranvía hay que saber topografía y cálculo.

Pero dejemos el objeto, y vamos al sujeto, o sea el viajero. He aquí una figura interesante; y no nos referimos a los guardias, carteros, empleados francos de servicio y continentales, no, sino al viajero "sin uniforme", aunque veces haya que el tranvía parezca el familiar de un colega.

Vamos, pues, al viajero o viajeros. Se pueden clasificar en educados y sin desbravar, cultos y paletos.

Los ineducados se distinguen por la facilidad con que reclaman la educación e invocan el deber en las discusiones que ellos mismos inician. Véase la muestra.

—Que he mandao parar.

—Ya, pero aquí no hay parada.

—Claro va usted en el "Olimbo... Más le valiera que en lugar de ir amerengao con la joven del tonno, cumpliera usted con su obligación.

—¡Caballero!

—¡Caballero yo?... ¡Vamos, hombre, aprenda usted educación!

Los cultos, como los educados, pasan inadvertidos; pero, en cambio, los "paletos" son la calamidad del tranviario.

Sujeto hay que para apearse en la Cibelles, ponga por diosa, desciende al estribo en Pardiñas, y no hay modo de conven-

cerle de que las escaleras sólo se inventaron para bajar y subir.

—¿Me hace usted el favor?

—Es que me voy también a apeaar.

—¿A qué hora?

Existen los que entran en el tranvía imitando apisonadoras, amén de viajar de pie en tan perpetua oscilación, que van haciendo carambolas con las tripas de sus compañeros.

Estos mismos, si se sientan ocupan dos lugares, abren las portezuelas bruscamente y sin previo aviso, metiéndole a un infeliz el picaporte por los riñones, y tras todo ello, no se apean hasta un kilómetro más allá, haciendo correr a todos los demás el sonriente albur de una pulmonía. Para tales viajeros, el tranvía no es un servicio público; es un coche a la orden.

Pues no digamos si por casualidad al ir a descender se encuentran con un amigo; la parada dura más que una película en episodios. ¡Como si hubiesen tomado el tranvía por horas!

Pero el sumum, la cumbre de estas personas egoístas o extrasociales es la "toma" del tranvía. Situadas en lugar estratégico, donde está lejana la parada o hay curva, mandan detener el coche (que va "repleto"), y media hora después de detenido, llegan pacíficamente y entablan la siguiente "entrevista"

—¿Va a los Cuatro Caminos?

—No, señor, a Chamberí.

—Entonces, ¿pasa por los bulevares?

—Natural.

—¿Hay asientos?...

El cobrador pierde la paciencia y se cuelga del timbre, al tiempo que un chusco exclama:

—Queda en el uso de la palabra. Se suspende la sesión.

Esto, y cuanto relatado va, lo habrá presenciado el lector varias veces.

Y preguntamos: No habría medio de evitar tales abusos y hacer comprender a ciertas gentes el derecho de los demás?

Si el viajero tuviese conciencia de lo que es un tranvía y un colega humano, cuántas órdenes y quebraderos de cabeza ahorraríamos a... los escribientes de su señoría.

Armando Zaragata.



DEPORTES

ALVAREZ DE LA PUEBIA

DE "FOOT-BALL"

IRUN-MADRID

Gran expectación había por presenciar los encuentros que entre la "Real Unión de Irún" y el "Madrid F. Club", se han celebrado los días 23 y 25 del pasado mes.

Los iruneses, venían dispuestos a lograr lo que ningún equipo en esta temporada había conseguido: Derrotar al "Madrid", en su campo, y lo derrotaron.

Bien es verdad, que el "Club Madrileño" en ninguno de los dos partidos, presentó completo su "once" campeón de esta región, porque en el último, que fué el más aproximado, y en el que sufrió precisamente la derrota, faltaba Sotero, y su falta nos ha dado a entender, que en la línea de delanteros del "Madrid", sin ese elemento, reina un desconcierto enorme. Así se comprende, que en el partido del domingo pasado, hubiese momentos en que Sansinenea jugase de extremo izquierda, lugar que antes había ocupado Juanito Petit, y en el que anteriormente jugó Ricardo Alvarez.

El "Madrid", en conjunto, estuvo muy deficiente, y el que llevó la palma fué Ricardo Alvarez, a quien no vimos hacer en toda la tarde nada bueno, y mucho malo. Quizá sea el que perdió el partido, puesto que no aprovechó un tanto seguro y varias ocasiones de "chutar".

Los iruneses tampoco en ninguno de los dos encuentros presentaron su "once" completo. En la línea de delanteros, faltaban tres de sus mejores "equipiers": Patricio, que el primer día no me convenció, el segundo jugó admirablemente; Legarreta, es lo mejor de la línea; a él se le debe el único

tanto que se hizo, y los restantes cumplieron, excepto el extremo derecha que tira muy bien los "corners", pero que no centró bien ni una sola vez.

La línea de medios, en general es buena, encontrando mejores las alas que el centro. De los defensas, Carrasco, ha perdido bastante, y no quiero decir con esto que jugase mal, porque defendió mucho, pero, rechaza muy poco,

cosa que hace perfectamente su compañero Bello, que es un zaguero buenísimo. Muguruza, es un portero estupendo, con vista. Paró algunos "chuts", que de haber entrado, alguien los hubiera calificado de imparables.

El encuentro fué generalmente muy movido, excepto su última parte, en la que los forasteros se dedicaron por completo a la defensa, y a eso fué debido el dominio del "Madrid".

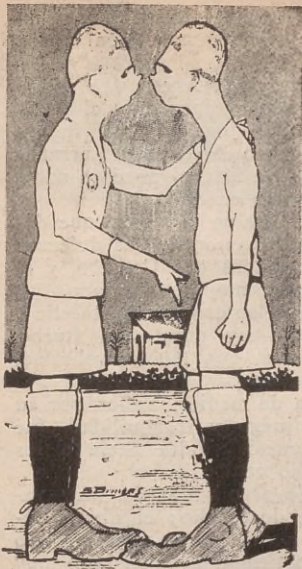
El Sr. Larrañaga, que fué el árbitro, no se puede decir que estuvo mal, pero tampoco bien. En el primer tiempo tocó un "off-side" en contra del Irún, que aquello no fué "off-side"; aquello, repito, iba a ser un "goal".

El domingo pasado, a primera hora de la tarde, tuvo lugar el segundo encuentro entre los equipos infantiles del "Madrid" y "Recreativo Español", ganando el primero por uno a cero. Ambos jugaron a la perfección; pero, sin embargo, los pequeños madrileños dominaron a sus contrarios todo el primer tiempo y la última parte del segundo.

La línea de delanteros del "Madrid" es graciosísima; hay un extremo derecha que no puede ser más salado: centró tres o cuatro veces como los buenos y hasta se daba su poquitito de postín y todo. Gutiérrez hizo unas jugadas enormes; él fué el que apuntó



Equipo de la Real Unión de Irún.



Dos jugadores conocidos.

el tanto a favor del equipo, y tiró cuatro o cinco "chuts", tan divinamente tirados y con tal conocimiento del juego, que puede codearse con algunos de primera categoría. Los medios muy bien; el ala izquierda y el centro son los menos infantiles. Los defensas, ¡dos terrores!, y el guarda-meta, Vernacci, demostró ser un coloso al parar un "chut" por alto, que asombró a la concurrencia.

Del "Recreativo" sobresalió Polidura, y los demás jugaron con el entusiasmo propio de la edad, poniendo de su parte todo cuanto pudieron.

El árbitro, Sr. Rocamora... ¡a la altura de las circunstancias!

Fede.

Carrera ciclista.

En el kilómetro 4 de la carretera de La Coruña se celebró ayer una carrera ciclista, organizada por la "Cultural Deportiva".

El recorrido fué de 25 kilómetros.

Veintitrés corredores tomaron parte, entre los cuales fueron los vencedores:

- 1.º José María Santos, en 50 m., 24 segundos y 1/5
- 2.º Facundo Alvarez (?), 50 m., 26 s. y 1/5.
- 3.º L. Plana, 50 m., 30 s. y 2/5.

Mañana 4 celebrará esta Sociedad una carrera pedestre sobre un recorrido de cinco kilómetros.

La salida se dará a las diez en punto, en el paseo del Prado, frente al Botánico.

La inscripción quedará cerrada hoy en el domicilio social, Moratín, 52, bajo.

Nieve.

En presencia de un público selecto y numeroso tuvo lugar el pasado domingo en el Puerto la carrera de campeonato (copa Meb. para equipos), con el mismo recorrido y condiciones del año anterior.

Llegó en primer lugar el equipo de la "Agrupación Peñalara", formado por don Francisco Andrada, D. Manuel Verdasco, D. José Serrano y D. Ramón Quesada.

Llegaron después el de la "Deportiva Ex-

cursionista" y el del "Club Alpino Español".

La copa "Interclub" corresponde, pues, al equipo de "Peñalara".

No hubo que lamentar más incidente que el sufrido por el Sr. Kindelán, que aunque sin importancia, le impidió continuar la carrera.

Tiro de Pichón.

El martes 27 de Febrero celebró en el Tiro de Pichón de la Casa de Campo un concurso, en el que tomaron parte más de cuarenta tiradores, entre ellos S. M. el Rey, disputándose una preciosa copa, regalo del aristócrata D. Luis Perinat.

La tirada era a siete pichones, excluyendo dos ceros.

El Sr. Herreros (D. Luis) mató los siete pichones sin hacer ningún cero, siendo felicísimo por su brillante triunfo.

"Hockey".

Tuvo lugar en Barcelona el último partido del Campeonato de "Hockey". Este se celebró entre los equipos del "Pompeya", de la citada ciudad, y el "San Sebastián". Triunfó este último, resultando clasificado con dos puntos.

En partidos anteriores, el equipo "Polo", también barcelonés, se clasificó con tres puntos, resultando, pues, vencedor y por segunda vez campeón de España.

Aviación.

Se ha celebrado en el aeródromo de Getafe una fiesta íntima organizada por varios deportistas.

Consistieron las pruebas en varios vuelos de aeroplano por los profesores de la Escuela.

Los excursionistas se reunieron después en fraternal banquete.



Los vencedores de la carrera.

Motoristas.

Se habla de una estupenda prueba motorista, aunque no se precisa fecha todavía: la subida en "moto" al Puerto de Pajares, organizada por el "Moto-Club Gijónés".

De desear es que se realice, aunque, a nuestro juicio, debe darse a la prueba toda la importancia que merece.

Entusiasmo no falta, ni Mecenaz tampoco. Esta es la ocasión de organizar un concurso nacional de verdadera resonancia.

Boxeo.

Los notables aficionados Sres. Goizueta, Llopis, conde de Mejorada y Figueroa, vendedores todos ellos (a excepción del conde de Mejorada, que no tomó parte) en el último torneo de boxeo, verificado en el Ritz, han lanzado un reto a cuantos aficionados de su peso y condiciones quieran boxear con ellos, siempre que el reto sea lanzado con un mes de anticipación a la fecha señalada para los "matches", y se atengan los pugilistas al reglamento por que se han regido los últimos encuentros.

Athletic-Racing.

Tan amistoso como entretenido, que lo fué bastante, resultó el encuentro "Racing-Athletic" celebrado el jueves pasado en el campo de la segunda Sociedad.

Por el primer Club jugaron Pascual, Cordero, Pelous, Schüller, Montero, Torralba, Larrañaga, Alvarez, De Miguel, Armet y Rey.

Por el segundo, Beguiris, Goyarrola, Naveda, Quintana, Yáñez, Serrano, Zabala, Agüero, Villaverde, Mieg e Iturbe.

En el primer tiempo, los racinistas juegan con un desconocimiento enorme, apuntándose los athléticos un tanto hecho por Mieg, que lo tiró desde mitad de campo, y que Pascual paró; pero se le escurrió el balón de

las manos. En el segundo, Mieg remata un centro, consiguiendo el segundo "goal" para su equipo.

Actuó de árbitro el Sr. Carcer.

De toda la línea de delanteros del "Racing", los únicos que jugaron bien fueron Armet y Rey. Ricardo Alvarez y Larrañaga, muy mal, y de De Miguel no digo nada, porque salió al campo enfermo.

De los medios, Torralba el mejor, que demostró ser un jugador enorme. Los defensas cumplieron, mejor Pelous que Cordero, y el guarda-meta Pascual, muy desgraciado.

De la línea de delanteros del "Athletic", Villaverde cubrieron sus puestos, e Iturbe, de extremo izquierda, con mucha voluntad, pero sin tirar un centro.

De toda la línea de medios, Yáñez, por su conocimiento del juego y tranquilidad, fué el que más me gustó. ¡Falta hacia a los athléticos un medio centro!

Los zagueros Goyarrola-Maseda, muy valientes y defendiendo mucho; el último rechazando a bolea como el que mejor; y eso que en el segundo tiempo hizo un fallo muy peligroso. Lo digo, Ricardín, porque como tenemos confianza...

Beriquistaen paró varios "chuts", sobre todo uno que fué enorme, aunque hay que reconocer que tuvo mucha suerte.

Total, que el "Racing" fué derrotado; no sé si sería, o porque su once lo integraban algunas señores que jugaban juntos por primera vez, o porque la fortuna les fué adversa, o porque... ¿qué ha sido, señores racinistas? Ya sé lo que contestaría algún athlético guasón: "¡Un baño!"

Chismorreos.

A un socio del Madrid, que jugó de linier en el primer encuentro de esa Sociedad y el Real U. de Irún, y que además está inscrito en el colegio de árbitros, tuvo que llamarle la atención un jugador forastero, porque su misión no la reducía a levancultas del árbitro, sino que, según tar el banderín y dar su parecer a las su saber y entender, y sin esperar a que aquél tocara la falta que él creía haber visto, cogía el balón y paraba el juego, ante el asombro del Sr. Larrañaga, único con facultades en aquel momento para hacerlo.

Sr. Patricio, ¡hizo usted muy bien! Señor... socio del Madrid, ¡hizo usted muy mal!



En la sierra, el domingo.

Se dice por ahí, y a nuestros oídos ha llegado, por eso lo decimos, que en algunos partidos, más que de fomentar el "sport", parece que se trata de un negocio.

Nosotros no sabemos nada; pero, señores, ¡¡qué precios ponen!!



CRÓNICAS TAURINAS



Yo bien quisiera, ¡oh, jóvenes novilleros!, que tomasteis parte en la corrida del domingo, batir palmas en vuestro honor y proclamar a la faz del mundo que vuestro incomparable arte habría de dar días de gloria y esplendor a nuestra hermosa fiesta nacional.

Pero la verdad se impone y me obliga, muy a pesar mío, a todo lo contrario. Ninguno de los tres hicisteis nada notable que justificara vuestras aspiraciones a entrar en posesión de la borla de doctor. Vuestro trabajo, en unos momentos incoloro, en otros de relumbrón, y en los más, francamente, malo, marca un retroceso en vuestra vida taurina que debe servirlos de acicate para meditar serenamente si vuestras aptitudes, y condiciones estarán más en armonía con las que requiera otra profesión distinta a la de lidiador de reses bravas.

Acaso alguno de vosotros podría disputar a Romanones, en honrosa lid, la Presidencia del Consejo de Ministros, o eclipsar a Titta Rufo con vuestra prodigiosa voz (no aludo a Ale), o ser una notabilidad en cualquier oficio, o llegar a resolver el arduo problema del abarataimiento de las subsistencias, que ya va siendo más complicado que el de la cuadratura del círculo. Podríais así labraros una buena posición y contribuir, dentro del radio de vuestra actividad, al engrandecimiento de nuestra Patria. Pero si os empeñáis en seguir peinando coleta, lo más probable es que llegue un día en el que la triste experiencia os demuestre que los toros no os dan lo suficiente para ganáros el cotidiano sustento, y entonces será ya tarde para que aprendáis un oficio u os consagráis a otra profesión.

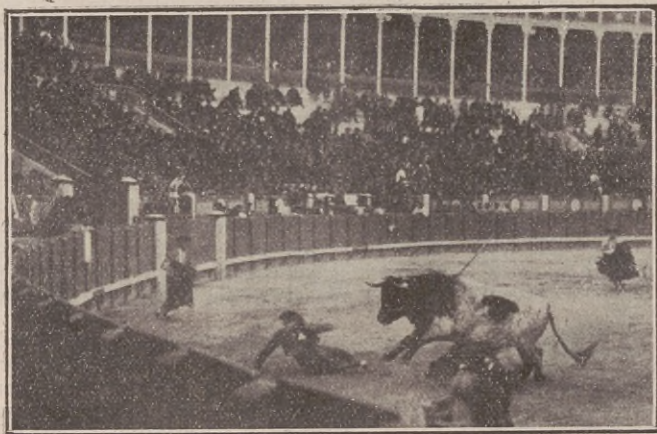
Para ganáros un pedazo de pan os veréis obligados a vestir la honrosa blusa de peón de albañil (no sería el primer caso), con la amargura consiguiente de ver por tierra todas vuestras ilusiones y de ser las cicatrices y golpes

con que los toros os obsequiaron no pequeña rémoia para el penoso trabajo a que os ten-gáis que consagrar.

Y dicho esto, vamos a analizar muy ligeramente la labor que realizaron Manolete II, Ale y Amuedo, lidiando reses de Arribas en la plaza de Madrid el pasado domingo.

Manolete II.—En el primer novillo, un bicho más pequeño que una rata, más manso que un loro y con una cabeza que parecía una devanadera, se hizo un taco. La muleta le estorbaba en la mano, y el estoque seguramente le

hubiera cambiado muy a gusto por un máuser, o por una bomba de gases asfixiantes. Pinchó cuanto pudo y le vino en gana, y el pobre animal murió porque es ley de la Divina Providencia que no haya nada inmortal en el mundo. En su segundo toro estuvo mejor.



El novillejo, aunque le tostaron, era más inocente que un espárrago y en cuanto le ponían la muleta delante pasaba por ella con la misma facilidad que pasa un perro de circo por el aro que le presenta su domesticador. Con el estoque, tampoco le acompañó la fortuna.

Ale.—Anduvo toda la tarde por el suelo, y sacó el traje que parecía unos zorros al cabo de un quinquenio de uso. En un novillero que empieza, esto puede ser signo de valor y de la natural falta de experiencia; pero al cabo de los años que hace que este simpático joven viste la taleguilla, es muestra inequívoca de que los toros le pueden a él y de que a él le será, si no imposible, muy difícil dominarlos. Para ser torero se necesita arte y valor, y de lo primero está completamente ayuno el diestro bilbaino.

Le ovacionaron, y hasta pidieron se le concediera la oreja del segundo toro. Si los aplausos significaban un premio a su voluntad y valor, únicas condiciones de que estuvo adornada su faena, yo me uno a ellos muy

gustoso. Si se le otorgaban por el mérito artístico de su trabajo, me abstengo de aplaudir.

Amuedo.—Estuvo francamente mal en sus dos toros. En el último, pudiera caberle disculpa por las condiciones del becerrete; pero en el tercero... Era un novillo ideal; terciado, bravo y noble hasta la exageración. ¿Qué "quedrá" el gaditano para lucirse? Está visto; en los tiempos presentes es una desgracia para estos muchachos que les salga un buen toro, porque entonces, ¿a quién van a echar la culpa de su desdichada labor?

Y ahora, para terminar, dos palabritas a los señores ediles que presiden las corridas de toros. Ya que el pueblo de Madrid sufre con harta paciencia su desdichada labor concejil, no abusen de su bondad y absténganse de presidir las fiestas taurinas. Miren ustedes, formalmente lo digo, que lo hacen muy mal. Ni entienden la mayoría de ustedes una palabra de toros ni les importa un rábano el reglamento. Ya sé yo que es muy agradable y viste mucho el ir a la plaza en coche galoneado, que les saludan toda la Policía urbana y que su mágico pañuelo, al agitarse, haga sonar los clarines. ¿Pero han pensado ustedes que su benevolencia extremada en el cumplimiento de los preceptos reglamentarios, o el agitar a destiempo el moquero, pue-

de ser causa, además de restar brillo y esplendor a la fiesta, de alguna desgracia?

La verdad, a mí me parece que el gustazo que ustedes se dan presidiendo puede tener un precio bastante caro.

ORMATIZ

El Sr. Díaz Agero rogó la otra tarde en el Senado al señor presidente del Consejo de Ministros que el Gobierno no consienta a la Empresa Echevarría realizar su proyecto de construir una plaza de toros monumental en los altos del Hipódromo. Alegaba el Sr. Díaz Agero como fundamento de su ruego el perjuicio que se irrogaría a la Diputación por la competencia que al circo taurino de su propiedad habría de hacer el que se trata de levantar.

Estos liberales son famosos. No se les cae de los labios la palabra libertad, y luego quieren impedir que un señor, haciendo uso de un perfectísimo derecho, emprenda un negocio completamente lícito y que no está en pugna con ningún precepto legal.

Si se accede a lo solicitado por el Sr. Díaz Agero, esperamos que el Ayuntamiento pida la clausura de todos los teatros de Madrid, que tanta competencia hacen al Español, y... ¡viva la libertad!

He leído estos días en los periódicos que probablemente no torearán este año en Madrid Pastor, Gaona y Belmonte.

Señores aficionados, ¿quieren ustedes hacer comprender a la Empresa que debe contratar a esos diestros? Pues el remedio es muy sencillo: ¿vamos a no abonarnos? ¿A que no son ustedes capaces?

Según nos informan, la próxima temporada taurina en Cartagena será muy variada y brillante, pues entre los matadores de toros que la Empresa piensa que por allí desfilen, se encuentran Gaona, Celita, Ballesteros, Malla, Fortuna y algún otro, y de novilleros, Angelete, Pacorro, Nacional, Rodalito, Llamas, Gavira, Marchenero y lo que más sobresalga en Madrid.

El próximo día 4, parece que comenzará la temporada en la plaza de Vista Alegre, con una novillada.

Gracias a la iniciativa y actividad de un popular empresario catalán, parece que este año se celebrarán festejos taurinos en Tortosa.

Depende todo de que aquel Municipio haga ciertas concesiones que permitan realizar determinadas obras en aquel casi deruido circo.



DE NUESTRO PROTECTORADO



TETUAN.—Pozo en la confluencia de dos caminos.



Pareja de la Policía indígena tiroteando a un paco.



Películas de la guerra

Lo que fué un tiempo "Cinematógrafo Benavente" es hoy sala de espectáculos del "Cercle de l'Union Française". Y sobre la misma pantalla en que las sombras de los Charlot y las Borelli vivieron fugaces dramas de amor, comedias sentimentales o tragedias clownescas, desfilan ahora escenas dolorosas y desoladoras de esa gran tragedia que llena de sangre regiones que fueron tranquilas y apacibles en tiempos que ya parecen remotos por lo olvidados, y que al velar con lutos almas y cuerpos, envuelve en fúnebres crespones la Tierra...

Son primero los alegres zuavos, los que al formar con sus cuerpos, hábilmente colocados sobre la arena, letras y números que se deshacen rápidamente a una señal, llevan a nuestro ánimo la algazara de los ratos de descanso.

Después vemos a los "peludos" entretenerse en luchas greco-romanas, pugilatos de boxeo, comedias bufas representadas sobre escenarios improvisados, y otras mil escenas por las que corre jugueteón el buen humor francés.

Pero la película siguiente es triste y emocionante. Los soldados de ahora ya no ríen, ni hacen guiños traviosos al operador del "cine". Pasan, por el contrario, silenciosos, abstraídos, con los ojos hundidos, el dorso ligeramente inclinado hacia adelante, el fusil a la espalda y la angustia y la ansiedad pintadas en sus rostros demacrados.

Van al asalto de la trinchera enemiga. Salen de la suya uno a uno, dos a dos, sin orden de formación, sin ocuparse del compañero, y los vamos siguiendo con la vista hasta que se pierden en las sombras del amanecer.

En seguida, somos nosotros mismos los que vamos al campo de batalla. Vemos las columnas de tierra que levantan las granadas al estallar, las nubes de humo que se difuminan en la atmósfera, los árboles que se desgajan al paso de la metralla...

El momento es de intensa emoción. En el silencio de la sala tan sólo se oye el ruido que hace la película al pasar por las ruedas dentadas; ese ruido angustioso y desahogado que semeja el jadear de la respiración

de un titán herido, o el castañeteo de una ametralladora.

¡Allá en la pantalla, las bombas siguen cayendo!...

Al ver desplomarse brusca y pesadamente el cuerpo de un soldado, que pasa rápidamente por el ángulo izquierdo del telón, una "miss", junto a nosotros, musita como un rezo:

—¡Oh! ¡God! ¡What a pity!

La película cambia con presteza de escena.

Ante nuestra vista desfilan ahora los grandes monstruos que vomitan fuego por sus bocas de acero; las piezas de 75, que disparan sin cesar, los bosques arrasados, que levantan sus troncos astillados como implorando perdón; las casas ruinosas horriblemente agujereadas, los montones de escombros, los trenes de municiones, las carreteras congestionadas de camiones-automóviles, los prisioneros alemanes, los escoceses con sus falditas cortas, los desfiles interminables de soldados, y, por último, la figura paternal de Joffre, que revista sus tropas, o que condecora a los héroes prendiendo una cruz en sus guerreras y dándoles un fuerte apretón de manos o poniendo en sus mejillas un ósculo de paz.

Cuando terminada la sesión encontramos a la linda inglesita que estuvo cerca de nosotros, leemos en sus claros ojos azules y en su mirada tranquila la viva emoción que le han producido las escenas de esa lucha en que quizá tome parte su novio o hermano, y comprendemos el amargo consuelo que ha de llevar a su alma la contemplación de los campos que sus seres queridos riegan con sangre generosa.

Film.

La concurrencia semanal a los cinematógrafos de Inglaterra se calcula en 18 millones de personas; en Nueva York la concurrencia diaria es de 900.000 personas, y en Chicago de 385.000; en Alemania se calcula van al cine diariamente 1.400.000.

Se calcula que el público que acude al cinematógrafo es más de quince veces superior al que presencia todos los demás espectáculos del mundo.

LIBROS Y REVISTAS

El glosario de la vida vulgar, por Luis G. Urbina.—Nosotros hemos tenido siempre una opinión en lo que respecta a poesía. Imparcialmente creemos que en verso no se debe escribir sino aquello que por sus proporciones, por su grandeza, resulte débilmente expresado por la prosa, pues de otra forma, el verso resulta poco inspirado, cuando no monótono y falto de fibra.

Y del mismo modo que nunca se nos ocurre hacer en serio, gala de lo que nos avergüenza o despreciamos, no nos debemos atrever a poetizar, aquello que carece de grandeza y que por insignificante dejamos pasar por nuestro lado sin que fije nuestra atención, ni merezca nuestro estudio.

Todo esto viene a cuento del libro que Luis G. Urbina ha publicado con el título de "Glosario de la vida vulgar".

Comienza con un poema en sonetos, el "poema de Marsel", en que acertadamente junta, con sentida inspiración, cuadros frente al mar, de quien parece estar enamorado.

Y entremezclando lo bueno con lo que no dice nada, continúa hasta llenar (¿) 167 páginas, dándonos la sensación de un espíritu eminentemente contemplativo y perezoso, en el que el ruido poético se sobrepone, subordinando la forma y el fondo a la cadencia.

En cambio, tiene este libro una cualidad eminentemente apreciable: Es honrado en todos los momentos, porque su autor lo siente y lo vive. Y esta honradez, que para sí quisieran muchos de los fabricantes de versos que sufrimos en España, hace meritoria la labor del poeta.

Antología.—Poesías de Rubén Darío, precedidas de la historia de sus trabajos. De este libro, que constituye un acierto para la casa Editora, no tendremos ni la imprevisión ni el atrevimiento de hablar; Rubén Darío es conocido por todo el mundo y por todos aclamado, así pues, ya que el público tiene formada una opinión que, sobre poco más o menos, es la nuestra, nos limitaremos a alabar la obra del recopilador, que con verdadero acierto ha sabido entresacar las mejores poesías, aquellas que tiene más del alma del poeta y que todos admiramos: Palimpsesto, Margarita, Responso a Verlaine, etc.

Un nuevo acierto de esta edición es la historia de los versos, en que el autor reseña brevemente las causas que le impulsaron a hacerlos o los materiales que en ello utilizó. Muy interesante y bastante nuevo para nosotros.

Eduardo Zamacois.—Sus mejores páginas.—Dice Oteyza con mucha razón en el prólogo de este libro, que Zamacois es el único escritor a quien nadie ha jaleado a bombo y platillo, como es uso entre la gente que emborriona cuartillas.

Sin embargo, de eso a pensar que Zamacois no es unánimemente admirado, hay una gran diferencia, ya que su firma se cotiza entre las mejores, pese a la opinión de los que manejan las reputaciones.

La literatura evoluciona; indudablemente. Poco a poco, desde la novela psicológica que con el "Quijote" alcanzó su grado cumbre, hemos llegado a la novela psicológica.

Zamacois es quizás el único escritor español que ha cultivado este género de literatura, consiguiendo verdaderos éxitos (como Dostoyenski, Balzac, Rod y otros, lo han conseguido en sus respectivos países), pues rompiendo la monotonía de lo estatuído, ha hecho obras como "El misterio de un hombre pequeñito" y "El otro", en que el "caso" ha suplantado al "tipo" y que son verdaderos y seguros cimientos para su fama.

"Sus mejores páginas" es una colección de artículos y algunos capítulos de sus novelas, que componen un tomo cautivador, y que aunque no reúna todas las mejores, pues para eso sería necesario reproducir íntegras sus obras, contiene una concienzuda selección de lo más interesante.

Leyendo "Sus mejores páginas" se siente la imperiosa necesidad de leer los libros completos, ya que a un léxico irreprochable añade una amenidad sencilla; lo cual es, sin duda, causa de que "no tenga amigos y de que sus enemigos no quieran darle importancia", como dice el Sr. Oteyza.

Luis AMADO.

Acaba de publicarse el segundo tomo de la "Biblioteca de las maravillas", con el sugestivo título "De gentes del otro mundo", por J. Mario Roso de Luna, así como también "Polvoreta", de Wenceslao Fernández Flores, libros ambos que están llamados a alcanzar un gran éxito de librería.

EN ESTA SECCION DAREMOS CUENTA DE TODAS AQUELLAS OBRAS CUYO AUTOR NOS REMITA DOS EJEMPLARES

NOTICIAS SUELTAS

Dice un periódico de la noche:

"Ha sido detenido el maquinista de un tren descarrilado"...

Claro, hombre. Desde el instante del descarrilamiento *quedó detenido*.

El miércoles se celebró un banquete en honor de la eminente artista Adela Carbone, con motivo del triunfo literario que ha obtenido con su novela "El crimen de Lotino".

Y como homenaje a Benlliure, se celebrará esta noche otro banquete para festejar su elevación al cargo de director del Museo de Arte Moderno.

Que les aproveche.

Leemos el siguiente título: "Nombres de médicos de Sanidad *exterior*".

Los del *interior*, que revienten.

Otro: "Marchan en silencio".
Estarían aburridos.

Con motivo de la escasez de carbón, los comerciantes de este género se retienen esta noche y, de no conseguir lo que pretenden, armarán el gran cisco. De esta forma, creemos que el combustible no puede faltar, pues *a falta de carbón, bueno es el cisco*.

Dice "El Tiempo", de Barcelona:

"Ayer por la mañana llegó a esta capital su graciosa majestad D. Alejandro Lerroux."

Eso es popularidad, D. Alejandro..., y pitorreo.

En el programa del XXXII concierto del Círculo de Bellas Artes tropezamos con las siguientes alusiones sinfónicas:

"La procesión nocturna". (La procesión anda por dentro.)

"Los murmullos de la selva". (Entresacados del "Diario de las Sesiones.")

Anuncios selectos

CHOCOLATES AL GLUTEN

para Diabéticos.

Fórmula especial y exclusiva de la antigua Casa

VENANCIO VAZQUEZ

Carrera de San Jerónimo, 29.

ACADEMIA BRAVO

Preparación carreras especiales, Correos, Telégrafos y Cuerpo de Prisiones. Bachillerato y Derecho.

Madera, 49, principal.

Manzanilla de los Pirineos

Marca **PUEYO "BERDON"**

Botes para 200 tazas, 2 pesetas.

Depósito:

JARDINES, 18, herbolario.

BOMBONES FINOS

CARAMELOS Y MARRONS

Emilio González.

Carrera de San Jerónimo, 29.

CASA HIDALGO

La más recomendada para bodas, bautizos y cruzamientos. Riquísimos bombones y marrons glassés.

Barquillo, 9, teléfono 1.660.

PRUEBE FORTUNA EN LA ADMINISTRACION DE LOTERIAS NUM. 50.

Alcalá, 43.

Su administrador, José Luaces.

CAFES AROMATICOS

Tueste natural.

Antigua casa de Venancio Vázquez.

Carrera de San Jerónimo, 29.
Sucursal: Claudio Coello, 17

VAQUERIA LA HELVETICA

Se sirven chocolates.

SERRANO, 53

Teléfono S. 302

GRAN SALON

DE PELUQUERIA

Montera, 23, frente a Aduana.
Especialidad en peinados de moda.

Fijador exclusivo de la casa.

“La Argentina”

Jabón líquido y pasta, perfumado completamente, neutro y antiséptico, insustituibles para tocador y baño, evitan la caída del pelo, suavizan y hermosean la piel, preservándola de manchas y afecciones granulosas.—De venta en Perfumerías y Droguerías.

Depósito mayor en Madrid:

RICARDO GIMÉNEZ-Concepción Jerónima, 3, pral

Alfombras
Esteras
Tapices

Teléfono 560

20, CARMEN, 22

MUNDO MUNDILLO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

ADMINISTRACIÓN: PEZ, 38 Apartado Correos 377 REDACCIÓN. CAMPOMANES, 6

Precios de suscripción

MADRID

Trimestre	1,90 ptas.
Semestre	3,75 »
Año	7,50 »

PROVINCIAS

Trimestre	2,25 »
Semestre	4,25 »
Año	8,50 »

Carifa de anuncios

CUBIERTAS

Ultima plana	200 ptas.
Penúltima	125 »
Segunda	100 »
Otras planas	80 »
Anuncios selectos	3 »

Anuncios especiales precios convencionales.



200 pes.
 150
 100
 50
 25